

“Los desafíos de la transmisión del pasado reciente a 40 años de democracia: diversos actores y contextos”

Introducción

MARISA MASSONE | marisamassone@hotmail.com

Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

MARIANA PAGANINI | mpaganinifilo@gmail.com

Instituto Ravignani, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires / Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

IVÁN WROBEL | ivanwrobel@gmail.com

Instituto de Geografía “Romualdo Ardisson”, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires / Instituto del Desarrollo Humano, UNGS

Vivimos tiempos en que diversas generaciones más jóvenes sufren la falta de expectativas y las penurias cotidianas frente a un contexto sumamente adverso. Ante esta realidad, estos jóvenes nacidos lejos de 1983 no llevan sobre sus hombros la experiencia dictatorial y desconfían de la democracia como principio ordenador de nuestra vida política (Franco, 2023). Este nuevo escenario desafía los modos y contenidos de la transmisión de la historia reciente en la escuela hoy.

Esta historia reciente ingresó en las aulas antes que ésta tuviera un desarrollo en la historiografía y que se prescribiera su tratamiento en la currícula escolar, a partir de la transición democrática. Impulsados/as tanto por un deber de memoria para las generaciones venideras como por las luchas por la memoria que se desarrollaron en el espacio público, muchos/as docentes se enfrentaron tempranamente a los desafíos de transmitir el pasado cercano a las y los jóvenes. Luego, a nivel nacional esta historia ingresó en el currículum escolar con la sanción de los Contenidos Básicos Comunes (CBC) entre 1993 y 1995 y se profundizó con la implementación de los “Núcleos de Aprendizaje Prioritarios” en 2004. Pero fue la inclusión del artículo 92 de la Ley Nacional de Educación 26206 de 2006 la que convirtió a la enseñanza de la historia reciente en política educativa. Esta inclusión en la agenda política fue acompañada de numerosos proyectos de investigación desarrollados en las universidades nacionales en las últimas décadas.

Muchas de las primeras investigaciones sobre esta temática se preguntaron cómo trabajar la historia reciente con las jóvenes generaciones. Algunas de las preguntas formuladas tuvieron que ver con la transmisibilidad de las experiencias traumáticas, con cómo trabajar el *horror*; con los desafíos que

implica el tratamiento de temas no resueltos, controversiales y conflictivos propios de una “historia socialmente viva” (Falaize, 2010); con los marcos normativos y su vínculo con las prácticas áulicas; con las estrategias pedagógicas para la transmisión, entre otras cuestiones. De esta manera, las indagaciones, los debates y las reflexiones sobre cómo pensar este pasado traumático en el contexto educativo han sido centrales en el campo de la historia reciente desde su conformación, cuestión que convirtió a la Argentina en faro para el resto de América (Finocchio, 2014).

En este dossier nos proponemos volver a abrir algunos debates acerca de la transmisión del pasado reciente en el contexto actual, con el objetivo de repensar las prácticas y las investigaciones que se llevan a cabo en los campos de los estudios de memoria y de la enseñanza de la historia reciente: ¿Cómo pasar de una enseñanza de la historia reciente basada en el imperativo del “Nunca más” a una problematización de la misma? ¿En qué diversos espacios y con qué distintos actores sociales se produce la historia reciente para las jóvenes generaciones hoy? ¿De qué modo se hace? Para responder a estas preguntas nos propusimos escapar a algunos sesgos academicistas y centralistas con el objetivo de reflejar cierta diversidad de sentidos: que las y los autores provengan de distintos lugares de nuestro país y que los trabajos fueran fruto no solo de investigaciones académicas sino también de prácticas desarrolladas en otros espacios de producción de conocimiento como un programa educativo con presencia nacional, un sitio de memoria y un territorio digital como es Wikipedia. De este modo, nos interesa seguir explorando esta problemática desde una perspectiva federal que, al mismo tiempo, incentive los cruces entre distintos ámbitos, para conocer dónde y cómo se produce historia reciente para las jóvenes generaciones y desde qué lugares de enunciación se puede pensar su transmisión.

Todos los artículos que conforman este dossier fueron escritos a lo largo del año 2023. Pese a lo cambiante del contexto social y político, creemos que ninguno ha perdido actualidad. Por el contrario, pensamos que las contribuciones de las y los autores constituyen un importante aporte para comprender cuestiones claves de nuestro presente, como los diversos posicionamientos y agencias generacionales en las luchas por la memoria; la relación de las y los jóvenes con la democracia y los desafíos de la enseñanza del pasado cercano ante el avance de discursos y prácticas que relativizan, banalizan o directamente niegan el terrorismo de Estado.

Inscritos en el campo de investigación de la enseñanza de la historia, los primeros tres artículos por un lado, invitan a pensar lo que ocurre dentro de las aulas en distintas regiones de nuestro país y recuperan las voces de diversos actores implicados en la producción de narrativas sobre el pasado cercano. Al mismo tiempo, ponen el acento en el carácter situado de las prácticas y ofrecen orientaciones metodológicas para estudiarlas a partir de diversas fuentes como los documentos normativos, los materiales didácticos, las observaciones de clases y las entrevistas a docentes.

Yésica Billán estudia tanto los modos en que la normativa educativa nacional y la de la Provincia de Buenos Aires han incorporado a la democracia –como contenido a enseñar y como valor a defender– a lo largo de los últimos años como en las apropiaciones que hacen las y los docentes del nivel secundario. Karin Otero analiza los modos en los que los procesos de movilización bélica impactaron en la construcción de las memorias sociales, tanto en la memoria oficial como en la de diversos individuos particulares, y de qué manera estas cuestiones pueden contribuir a revisar, para ese contexto,

la transmisión del pasado reciente en Tierra del Fuego. Celeste Cerdá, por último, revisa la normativa curricular nacional y local en relación con la historia reciente y analiza las apropiaciones que hacen de ella las y los docentes de distintas escuelas de la Ciudad de Córdoba, para finalmente identificar desafíos pendientes con la intención de que la historia reciente pueda aportar a un proceso de democratización.

Los segundos tres artículos, por otro lado, se enfocan en experiencias educativas impulsadas por programas estatales, sitios de memoria y organizaciones no gubernamentales. Desde estos distintos lugares de enunciación proponen interesantes reflexiones sobre los vínculos entre pasado, presente y futuro en la transmisión de memoria y sobre la importancia del protagonismo de las y los jóvenes en la producción de narrativas sobre el pasado reciente y la promoción de los derechos humanos en sus territorios.

Emmanuel Kahan parte de una vivencia ligada al programa Educación y Memoria del ex del Ministerio de Educación de la Nación para luego reconstruir una genealogía del negacionismo y pensar los modos en los que el mismo ingresa en las aulas. Alejandra Cavacini y Candelaria Fernández Zacchino, ambas integrantes del Departamento de Articulación Territorial del Museo de la Memoria de Rosario, analizan las prácticas pedagógicas que llevan a cabo desde este espacio, haciendo énfasis en el Programa “Constructores territoriales en Derechos Humanos”, y sus articulaciones con organizaciones sociales locales. Luisina Ferrante, Florencia Guastavino y Cecilia Vázquez, quienes forman parte de Wikimedia Argentina, analizan una experiencia educativa llevada a cabo en una escuela de Bahía Blanca en el marco del “Programa de Educación y Derechos Humanos” de esta organización en la cual jóvenes estudiantes de dicha provincia se convierten en productores de contenido vinculado al pasado reciente; a partir de esto, nos invitan a reflexionar sobre el vínculo entre historia, memoria, educación y plataformas digitales.

Esperamos que este dossier contribuya a seguir profundizando los debates sobre la transmisión del pasado reciente en las aulas.

| Bibliografía

- Falaize, B. (2010). “El método para el análisis de los temas sensibles de la Historia”. En Ávila Ruiz, M. R., Rivero Gracia, M. P. y Domínguez Sanz, P. (coords). *Metodología de investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*. Institución «Fernando El Católico» (C.S.I.C.) Excma. Diputación de Zaragoza.
- Finocchio, S. (2014). “Saberes escolares históricos en movimiento” en Zamboni, E., Sabino Dias, M. y Finocchio, S. (org). *PEABIRU. Um caminho, muitas trilhas. Ensino de História e Cultura Contemporânea*. Florianópolis, Letras Contemporâneas.
- Franco, M. (2023) „La transición de 1983, 40 años después: un dilema intergeneracional“. Conferencia de apertura de XIX Jornadas Nacionales y VIII Internacionales de Enseñanza de la Historia. A 40 años de democracia en Argentina: enseñar historia en tiempos de polarización y apatía. https://drive.google.com/file/d/1sh6-LKfFLZt_lkfk_KX6zYMKCziF9S1/view?usp=sharing